

La sostenibilidad del paisaje olímpico? Entre proyecto internacional y local

The Sustainability of the Olympic Landscape ? Between International and Local Project

Alessia Zarzani, Ph. D.

Université de Montréal, Montréal-Canada

⟨Alessia.zarzani@umontreal.ca⟩

Recepción / *Received*: 30, 09, 2017

Aceptación / *Accepted*: 30, 11, 2017

Publicado / *Published*: 26, 12, 2017

Resumen

Existe un vínculo económico innegable entre estas ciudades, formando así un paisaje global (Sassen, 2004). Para afirmar su presencia a nivel internacional, estas ciudades están particularmente interesadas en realizar eventos importantes, incluidos los megaeventos y, más notablemente, los Juegos Olímpicos de Verano (Smith, 2012), a través de los cuales pueden garantizar su desarrollo metropolitano en múltiples direcciones. Los Juegos Olímpicos tienen la capacidad de organizar, dentro de la ciudad anfitriona, un verdadero ciclo de vida caracterizado por un evento previo y posterior al evento. El problema entonces es que la metrópolis encuentre formas de instrumentalizar este megaevento para dar una visión a largo plazo de su desarrollo cultural, económico y de infraestructura (Cashman y Hughes, 1999; Ritchie, 2000; Goad, 2001; Searle, 2002). ; Preuss, 2007; Hiller, 2006; Bondonio y Mela, 2008). Más específicamente, esta propotición se basa para llevar a una reflexión sobre la capacidad de transformación del paisaje urbano y su mutación a través de la elección de la concepción de los actores públicos y privados en torno a la misma controversia. Esta investigación está respaldada por un enfoque cualitativo basado en un diseño de investigación flexible. Se emprendió un enfoque estructuralista e interpretativo tanto para la recopilación de datos como para el análisis del contenido seleccionado. Más específicamente, este estudio considera los estudios de casos de Roma (1960), Montreal (1976) y Londres (2012), tanto en sus fases previas como posteriores al evento. El objetivo es evaluar la organización del evento desde su concepción hasta su gestión, así como la forma en que se consideró su patrimonio y su acción transformadora. Al final, esta investigación muestra que los Juegos Olímpicos tienen un valor operativo de concertación que entrelaza diferentes escalas: internacional, metropolitana y urbana.

Palabras claves

Juegos olímpicos, metabolización, megaeventos, transformación, legado, paisaje urbano, metrópolis, Roma, Montreal, Londres.

Abstract

There is an undeniable economic link between these cities, thus forming a global landscape (Sassen, 2004). In order to assert their presence at the international level, these cities are particularly keen to hold important events –including mega-events, and most notably, Summer Olympics (Smith, 2012)– through which they can ensure their metropolitan development in multiple directions. The Olympic Games have the capacity to organize, within the host city, a true cycle of life characterized by a pre- event and post-event. The issue then becomes for the metropolis to find ways to instrumentalize this mega-event to give a long-term vision of its cultural, economic, and infrastructural development (Cashman and Hughes, 1999; Ritchie, 2000; Goad, 2001; Searle, 2002; Preuss, 2007; Hiller, 2006; Bondonio and Mela, 2008).

More specifically, this proposition is based to leads to a reflection on the urban landscape's capacity of transformation and its mutation through the choice for the conception of the public and private actors around the same controversy. This research is supported by a qualitative approach based on a flexible research design. A structuralist and interpretative approach was undertaken both for data collection and for the analysis of the selected content. More specifically, this study considers the case studies of Rome (1960), Montreal(1976) and London(2012), both in their pre-event and post-event phases. The objective is to evaluate the organization of the event from its conception to its management, as well as how its heritage and its transformative action were considered. In the end, this research shows that the Olympic Games have an operational value of concertation that interweaves different scales: international, metropolitan, and urban.

Keywords: Olympic games, metabolization, mega-events, transformation, legacy, urban landscape, metropolis, Rome, Montreal, London.

En un fenómeno de globalización, las metrópolis contemporáneas se ven obligadas a posicionarse en el mapa del mundo, como un referente geográfico ubicado en este paisaje mundial para convertirse, en un corto

período de tiempo, en una imagen comprometida, en palabras de Jean Marc Besse, “no solo una ciudad-mundo, sino un espectáculo que involucra al mundo”.

Para estar presentes a nivel internacional estas ciudades están buscando eventos

importantes capaces de asegurar el desarrollo metropolitano en múltiples direcciones. Entre ellos, están los “megaeventos”, de los cuales los Juegos Olímpicos son los principales representantes.

Esta investigación propone estudiar el funcionamiento de uno de estos superpaisajes internacionales relacionados con la estructura de la sociedad moderna. El espacio falso de megaeventos, tanto simbólicos como monumentales, sigue el curso de los flujos económicos y, por lo tanto, también modifica el punto de anclaje que conduce a la creación de un paisaje indefinido posterior al evento.

Como lo han señalado Goldstein, Dansero y Loda (2014), este paisaje urbano, enraizado en un contexto local, presenta recursos.

El objetivo de esta investigación es comprender la metabolización de estos paisajes internacionales a partir del análisis de las transformaciones que se dan a continuación de la celebración de un megaevento en la metrópoli.

Dada su capacidad para atraer inversiones y considerar su transformación a largo plazo, los Juegos Olímpicos constituyen el centro de interés de la ciudad contemporánea. Representan un desafío y un riesgo. Ser sede de los juegos olímpicos es,

por tanto, un paso importante para una metrópoli, porque involucra a un gran número de actores públicos y privados.

Tres etapas acontecen al evento: el antes; el evento en sí mismo (con el tiempo y la euforia del festival), y el posevento.

Sin duda, el período posterior al megaevento es el descenso de los efectos hipnóticos y emocionales que lo acompañaron en las primeras etapas del proyecto (desde su aplicación hasta su finalización). La última fase del ciclo de vida del megaevento es la más importante y más delicada.

De hecho, si todas las ciudades olímpicas comparten los mismos pasos para la nominación (procedimientos más o menos similares, calendario, organización, etc.), sin embargo, varían en la gestión del legado olímpico en la fase posterior al evento (en lo económico, urbano, sociológico, geográfico, logístico...) (Imbesi, 2004).

Esta investigación busca responder a un cuestionamiento principal:

¿Es posible que las metrópolis metabolicen los juegos olímpicos de verano?, ¿puede concebirse un paisaje posolímpico en la fase previa al evento y adaptarse a los contextos metropolitanos locales?

De hecho, este estudio examina la relación entre el megaevento y el espacio en

toda su complejidad, destacando las transformaciones tangibles e intangibles del dominio del paisaje de forma multiescalar.

Esta reflexión teórica, además de ser parte de un debate más amplio sobre la relación entre la globalización y el movimiento del paisaje urbano, tiene repercusiones operativas porque capta algunos elementos menos evidentes acerca de la problemática de los juegos olímpicos.

Esto solo es posible si el modo de observación del megaevento se mueve para considerar el cambio a largo plazo de estos paisajes singulares.

La clave de lectura que proponemos; el metabolismo logra alentar esta mirada reversa en los juegos olímpicos y parece acompañar una renovación de los modos de observación de estos.

Por lo tanto, después de una revisión de la literatura existente con respecto a este tema, parece que las exposiciones universales permanecen en el campo del aprendizaje efímero y masivo. La Copa del Mundo trae consigo una oportunidad para el desarrollo territorial a nivel nacional gracias a la creada nueva infraestructura de transporte, que es un legado tangible a largo plazo. Entonces este es el megaevento de los juegos olímpicos, ya que involucra la reestructuración urbana en todas las escalas: nacional, regional y local.

Esta reestructuración multiescalar en el establecimiento de megaeventos, lleva como principal intención de las ciudades la voluntad de alcanzar la regeneración urbana.

En vista del análisis de las aspiraciones de las metrópolis en cuanto a una posible regeneración, cabe señalar como debilidad, lo difícil que es construir una propuesta con visión a largo plazo.

Por lo tanto, el resultado real del desarrollo de los juegos olímpicos en un territorio urbano se traslada hacia el legado de estos con sus marcas materiales e inmateriales.

Este proceso de creación del patrimonio desde la visión conduce a la implementación del concepto de metabolismo.

Las teorías del metabolismo urbano se han movilizadas y aplicadas a la ciencia del paisaje por medio del razonamiento analógico.

El objetivo era investigar los efectos de las acciones y las interacciones necesarias para transformar el paisaje de los megaeventos para adaptarlo al entorno urbano.

Si para la escuela italiana, la construcción del paisaje es una estratigrafía histórico-interpretativa, para la escuela francesa el paisaje es portador de un carácter

dinámico que forma el significado de los lugares y su dimensión espacial.

Lo que une a estas dos corrientes de pensamiento es el reconocimiento de una multitud de paisajes en las zonas urbanas, que se definen por tener una capacidad transformadora como resultado de la necesidad de los servidores públicos, de generar un nuevo significado identificable para la comunidad. (Turri 1979; Lussault 2007).

Es la teoría de Boutinet (1990) la que hace trasladar en el desplazamiento analógico, apoyando esta noción, al referirse a la construcción del paisaje como proyecto.

La elección del concepto de metabolización hace posible mover el marco teórico a un concepto operacional.

Como podemos ver en este diagrama de conceptualización del metabolismo metropolitano, se define como el resultado de acciones e interacciones de proyecto y planeación del servidor público, que se desarrollan en torno a una problemática urbana en un intervalo de tiempo específico.

La problemática de la “Olimpiada Moderna” es el ejemplo ideal para discutir los fundamentos y las razones de este proceso, ya que implica la introducción de un

cambio y una evolución necesaria de un proyecto urbano.

Para este estudio se tomará en cuenta solo el metabolismo relacionado con las prácticas colectivas.

De hecho, para entender el metabolismo de un proyecto urbano internacional, como el paisaje Olímpico, es necesario asimilar la evolución de este fenómeno (cuyo diseño se remonta a 1894, por iniciativa de De Coubertin).

Por lo tanto, la segunda parte de la tesis se centra en cambio en la reconstrucción de este ritual urbano: concretamente la puesta en escena de la Olimpia moderna.

En 1896, el Barón Pierre de Coubertin imaginó este evento, basado en una evocación mítica con la evocación de una ciudad sagrada para el deporte, l’ *Olimpia moderna*.

Como se puede observar, la época del archivo o en el desarrollo de los Juegos Olímpicos de 1900 y 1904 será el campo de revocación folklórica en sitio de la competencia de la exposición Universal en prados y bosques de exposición.

En resumen, hasta 1920, la olimpiada moderna crece como estrategia urbana al convertirse en una posición de inserción periférica de la ciudad, que consiste en los

siguientes elementos de los deportes: el Estadio Olímpico, elemento emblemático de la ciudad olímpica, pabellones para pequeños servicios y un curso de agua para deportes acuáticos.

Cabe señalar que a partir de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles (1932), los inicios de una concepción de estrategia de planificación surgen en el discurso de la organización de los juegos. El elemento de la Villa Olímpica parece que se convierte en un nuevo elemento estándar para el de la organización,

Se reconoce de los Juegos Olímpicos de 1960 que se han convertido en una verdadera oportunidad para la transformación urbana a partir del desarrollo de un proyecto urbano capaz de hacer cambios radicales por medio de intervenciones en materia de movilidad urbana y por la creación de nuevas polaridades en la metrópolis.

De 1996 a 2004, se desarrolla una fase calificada de sostenibilidad ambiental, que responde a una lógica de desarrollo sostenible. Solo en 2008, finalmente, surge una nueva consideración: la del legado de los juegos.

Esta reconstrucción histórica permitió validar los elementos de la Olimpia moderna y su entintado con la metrópoli para captar sus preocupaciones. Entonces: 1.

instalaciones deportivas, 2. movilidad, 3. residencias, 4. cultura, 5. telecomunicaciones, 6. sostenibilidad, y 7. regeneración posterior al evento.

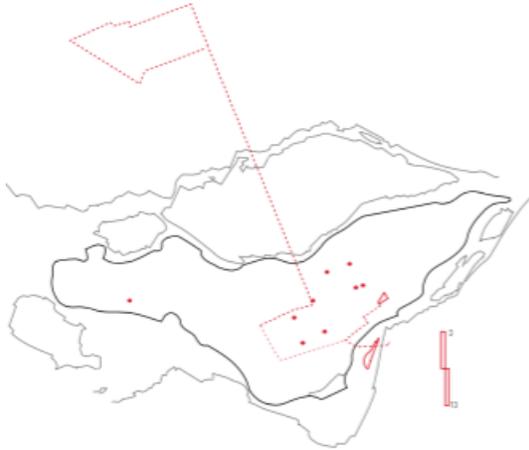
Este análisis ha llevado a la definición de estrategias urbanas, implementadas desde la década de 1960, por medio de la integración de la literatura en la materia.

Con el objetivo de identificar los casos de estudio más relevantes para el análisis de su metabolismo por parte de la metrópoli, se pueden aislar 8 estrategias territoriales: 1. la descentralización de eventos, 2. la creación de un sistema unitario, 3. la fragmentación de la Olympia moderna en el centro de la ciudad, 4. una ubicación periférica, 5. un sistema de satélite a la ciudad, 6. un sistema de unión entre dos ciudades, 7. el parque como un elemento unificador (Pitts y Liao, 2009; Shirai, 2009), 8. construir un paisaje con la creación de redes ambientales.

Tres estrategias urbanas han sido identificadas para el estudio del posevento: 1. El sistema periférico y los Juegos de Roma (1960). 2. El sistema unitario en el centro de la ciudad y la ciudad de Montreal (1976). 3. Para la estrategia tipo paisaje, la ciudad de Londres (2012).

Estos tres sistemas han sido elegidos por su potencial: movilizan muchos elementos de la Olympiada moderna y están anclados

directamente en el tejido urbano central y periférico; tejido consolidado que necesita una redefinición funcional.



Imágen 1. Rome 1960, Olympic City (Zarzani, 2017).



Imágen 2. Montréal 1976, Olympic City (Zarzani, 2017).

Con la intención de analizar los parámetros descritos, los casos de estudio se desarrollaron definiendo ciertas categorías,

con respecto a la vida de la Olimpiada moderna.

Hemos descrito como génesis (o inicio) el encuadre de las condiciones iniciales de la metrópoli y la intención de la candidatura.

Imagen 3. Londres 2012, Olympic City (Zarzani, 2017).

Infraestructura, así como enlaces internacionales y regionales, que han anclado a la Olimpiada moderna en el contexto metropolitano.

Luego procederemos al análisis del legado arquitectónico y paisajístico presente en las áreas urbanas que se han superpuesto.

Una lectura final es el metabolismo de la herencia operado con una lectura de la estratificación de las elecciones relacionadas con el proyecto de transformación.

Una vez reconstruido, el estudio se puede llevar a cabo un análisis comparativo de los casos para estimar la metabolización.



Cada caso de estudio se analiza con un método de análisis cualitativo y se nutre con una búsqueda bibliográfica de una observación in situ.

Para concluir, para la comparación de los casos, se ha hecho una llamada al principio del proyecto urbano de Sola Morales (1984):

1. Efectos territoriales más allá del área de intervención.
2. Complejidad e interdependencia del contenido.
3. Inclusión del proyecto en una escala intermedia, construida dentro de un tiempo razonable.
4. Un compromiso voluntario con la arquitectura urbana, que lleva símbolos y valores.
5. Importancia de la inversión pública y el uso colectivo del programa.

Esta comparación de casos nos permitió comenzar una lectura que nos permitió considerar principios efectivos, y una evaluación cualitativa con miras a la redefinición de las normas olímpicas que a partir de junio 2016, con la Agenda 2020, se abrió al Comité Organizador Olímpico para alcanzar mayor sostenibilidad del proyecto olímpico urbano en el posevento.

El principio que conduce a la metabolización nos permite delinear los parámetros de la absorción del megaproyecto

en el contexto urbano, que en este artículo son los siguientes:

1. *Una visión a escala metropolitana.* Esto se ve en el caso de Roma (1960), donde este megaevento se puede definir como un plan de gestión para una nueva estrategia territorial. Este plan se basa en una visión histórica existente y también es capaz de reestructurar una ciudad metropolitana con dificultad de gestión urbana.

Del mismo modo, el proyecto de Londres 2012, incorpora la misma dimensión visionaria. Propone la reconexión, a través del plan de los Juegos Olímpicos, de dos proyectos que impactan las escalas metropolitanas.

Esta estrategia hace que el proyecto olímpico sea un lugar privilegiado para descifrar el desarrollo urbano.

Sin embargo, esta dimensión ha faltado en la experiencia de América del Norte en Montreal, donde los Juegos Olímpicos se basaron en las infraestructuras creadas entre los años 1950 y 1960 y no tuvieron un impacto real a nivel metropolitano. El resultado de este proyecto es ante todo un plan fragmentado, que no facilita el metabolismo del Polo Olímpico.

El plan condujo a un crecimiento urbano disperso, en desacuerdo con las disposiciones del plan maestro.

Este enfoque a gran escala puede ser el elemento clave en la estructuración de una visión que pueda reorganizar una red que involucre el sistema ambiental y los sistemas de transporte público dentro de la red vial.

2. *Reurbanización de áreas urbanas a rehabilitar o completar.* Los estudios de caso de las ciudades de Londres y Roma han demostrado que el proyecto olímpico fomenta la reurbanización de territorios contaminados o basados en la formación profesional dándoles un carácter urbano nuevo y viable.

En ambos casos, el metabolismo se enmarca en una visión de renovación que afecta a diferentes áreas de las propias ciudades, ya sea a través del patrimonio o la recalificación.

En el estudio de caso de Montreal, encontramos que el proyecto olímpico no funciona como una herramienta de reurbanización, parece ser una intervención de finalización de diferentes áreas urbanas. Esta diferenciación se debe, en particular, a las elecciones de diseño realizadas con respecto a la morfología tipográfica de las ciudades de América del Norte.

3. *Superposición de varios eventos internacionales.* En el caso de Montreal y Roma, la literatura analizada revela la existencia de una visión a largo plazo capaz

de involucrar una serie de proyectos de megaeventos a lo largo del tiempo. Esta secuencia permite visualizar cambios radicales en la metrópoli. La elección de una superposición de varios eventos de hecho da la oportunidad a las diferentes administraciones de pensar en el potencial de las transformaciones que los megaeventos pueden generar.

Por ejemplo, Roma y Montreal usaron lo que Paola Imbesi llama el efecto Pulsar: un proceso de metabolismo que es la suma de varios eventos importantes en la misma ciudad. En los estudios de casos llevados a cabo en esta investigación, detectamos una renovación del tipo del efecto Pulsar que conduce a una estratificación de eventos mayores en la misma polaridad urbana para completarla y mejorarla.

4. *La multifuncionalidad de las sedes olímpicas.* La comparación de los casos de Montreal y Roma muestra claramente cómo la fase posolímpica es crucial para la definición de funciones alternativas para las sedes olímpicas.

Como hemos visto, si la integración de la multifuncionalidad en Montreal se activó veinte años después de los juegos, Roma tuvo que esperar más o menos cuarenta años. Por lo tanto, es importante enfatizar la importancia de integrar este principio como

una necesidad para el metabolismo de la Olimpiada moderna.

Esta interacción entre los diferentes destinos funcionales mejora la habitabilidad de los distritos afectados por los juegos.

La presentación de un proyecto de transformación funcional en la fase de licitación de los juegos contribuye, por lo tanto, como hemos visto en Londres, a la metabolización de las partes afectadas de la ciudad.

Estos dos parámetros tienen la necesidad de trabajar en coordinación entre ellos en equilibrio, el análisis de casos fue crucial para revelarlos.

5. *La preservación de la memoria histórica / Creando una nueva memoria.* Si el proyecto olímpico en Londres destruyó el tejido industrial y de la clase obrera que formaba parte de la identidad de Lea Valley de 1800-1900, borrando la memoria de un lugar y reemplazándola con un nuevo parque temático, el caso desde Roma muestra todo lo contrario, una visión de mejorar la memoria histórica de la ciudad anfitriona es bastante posible al depender del desarrollo de monumentos, también si esto conlleva un fuerte fascismo del pasado. La preservación y la creación de una nueva memoria es bastante posible de cuña, en los juegos olímpicos, un

evento notable en la cultura y creador de la historia.

6. *El trabajo de consulta colectiva.* La activación de un diálogo sobre el metabolismo del paisaje de los juegos olímpicos de Montreal, así como las diversas propuestas que se han presentado subraya la importancia de los intercambios entre los diferentes actores con el fin de satisfacer las necesidades locales.

Podemos ver esto en el caso del Parque Olímpico de Montreal. La consulta colectiva, que involucró intereses públicos y privados en torno a diferentes cuestiones, condujo a un proyecto concreto. Al analizar el grado de polifonía (intensidad del discurso, apertura del diálogo y pragmatismo de las soluciones) llegamos a ver cómo comenzó la creación de una nueva visión cultural y la construcción de un proyecto común para una nueva polaridad cultural.

Un sistema similar de consulta se utilizó en Londres en relación con el juego, con fases de consulta que comenzaron cuatro años antes.

Este proceso de mediación entre el evento internacional y la transición al paisaje de la vida cotidiana empuja a las olimpiadas modernas a reinventarse en sus personajes programáticos.

Un principio final se debe notar como el punto central de esta investigación.

7. *Un proyecto adaptado al contexto local.* Como se mencionó en el punto anterior, Londres inaugura una nueva estrategia arquitectónica y paisajística basada en un cambio de tamaño de la monumentalidad de los proyectos olímpicos a la escala del edificio, cada arquitectura se concibió tomando en cuenta su doble naturaleza, funcional para el evento, y además se centró en las necesidades de la comunidad local, repensando la escala de la monumentalidad como un factor desmontable, operado en particular mediante el uso del Plan Legacy (LLCD).

Este tipo de intervención, que trata del evento posterior a la etapa de solicitud, es necesaria porque pone en perspectiva el proyecto a largo plazo. Por ejemplo, el proyecto de la Cuenca Olímpica de Montreal, que Williams está considerando *a posteriori*, solo 30 años después de la conclusión de los juegos, podría ser una buena solución para que la cuenca olímpica de Montreal pueda metabolizarse después de que pasen los fabulosos efectos de los juegos.

Entonces, esta comparación entre casos nos lleva a enfatizar la importancia de tener ya, en la etapa de la candidatura olímpica, un proyecto temporal para el evento y uno

permanente para lo posterior. Este proyecto debe tener la capacidad de evolucionar en la fase posterior al acontecimiento olímpico en particular, gracias a una visión metropolitana, a la implementación de estrategias que le permitan reducir la monumentalidad de las instalaciones y además incorporar nuevas funciones.

De allí que los d

La integración exitosa es el resultado de la planificación global, capaz de cruzar el tiempo e imaginar posibles escenarios evolutivos, lo que conduce a una capacidad de transformación que permite que el contexto local sea capaz de administrar un legado. Este proceso esencial, lo llamamos la metabolización de un mega evento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bondonio, P., y Mela, A. (2009). "Which Legacies of Torino 2006 for the Olympic Movement and the Local Society?". En J. Kennell, C. Bladen y E. Booth (eds.), *The Olympic Legacy. People, Place, Enterprise*, pp. 31-41. Londres: University of Greenwich.
- Boutinet, J. P. (1990). *Anthropologie du projet*. París: Presses Universitaires de France.
- Cashman, R., y Hughes, A. (eds.) (1999). *Staging the Olympics: The Event and Its Impact*. Gales: University of New South Wales.

- Goad, P. (2001). "Debating the City: Competition & Circumstance: urban legacies of the Olympics". En J. Barrett y C. Butler-Boudon (eds.), *Debating the City: An Anthology* (Historic Houses Trust, 2001) (pp. 143-63). Sydney: New South Wales.
- Hiller, H. H. (2006). Post-event Outcomes and the Post-modern Turn: The Olympics and Urban Transformations. *European Sport Management Quarterly*, 6 (4) (diciembre): pp. 317-332.
- Lussault, M. (2007). *L'Homme spatial: La construction sociale de l'espace humain* 363. París: Le Seuil.
- Pitts, A., y Liao, H. (2009). *Sustainable Olympic design and urban development*. Nueva York: Routledge.
- Preuss, H. (2007). "The Conceptualisation and Measurement of Mega Sport Event Legacies". *Journal of Sport & Tourism*, 12 (3-4): pp. 207-228.
- Ritchie, J. B. (2000). Turning 16 days into 16 years through Olympic legacies. *Event Management*, 6 (3), pp. 155-165.
- Sassen, S. (2004). *Le città nell'economia globale*. Bologna: Il Mulino.
- Searle, G. (2002). Uncertain Legacy: Sydney's Olympic Stadiums. *European Planning Studies*, 10 (7): pp. 845-860.
- Shirai, H. (2009). *From Global Field to Local Neighbourhood: Sustainable Transformation of the Olympic Park for the City*. Londres: School of Economics and Political Science.
- Smith, A. (2012). *Events and Urban Regeneration: The strategic Use of Events to Revitalise Cities*. Nueva York: Routledge.
- Turri, E. (1974). *Antropologia del paesaggio*. Milano: Comunità Edizioni.